



## **Tu felicidad esta en vivir la misión para la cual Dios te creó.**

Conversando con mi director espiritual, Padre Juan Connor, le compartía mis sueños, siendo uno de ellos el estudiar teología. Mis hijos estaban pequeños, y mi esposo y yo trabajábamos tiempo completo para sacar adelante a la familia, lo cual hacía mi anhelo de estudiar casi imposible de realizar. Padre Juan, me miró a los ojos y dijo: “Hija, tus sueños son los sueños de Dios en ti”. Después me hizo ver como la misión para la cual fuimos creados está conectada con nuestros deseos, talentos, vocación y pasión. Entonces comprendí, que mi responsabilidad era discernir si mis sueños estaban en sintonía con Dios. Pero, ¿cómo saber eso?

A través de dirección espiritual he sentido, verdaderamente, como Jesús camina conmigo, y me da señales para entender la voluntad de Dios en mi vida. Los signos los he ido descubriendo en la medida que respondo a la pregunta, ¿Qué puedo hacer para que mi vida sea un regalo para mi familia, mis amigos y el mundo? Tomar la responsabilidad de responder a esa pregunta ha sido un reto, pero me ha ayudado a enfrentar momentos difíciles, y tomar decisiones desafiantes e incluso a veces dolorosas.

Con muchos sacrificios y gracias a Dios, en la primavera del 2007, concluí mis estudios de Maestría en Teología en la Universidad Jesuita de Santa Clara, California. En el proceso, a través de dirección espiritual, aprendí que podemos obtener información, conocimiento y habilidades, y aún así no entender nuestra misión en la vida. Solo Jesús que siempre nos acompaña, a pesar que a veces nos alejemos de Él, nos puede abrir los ojos para reconocerlo, y hacer que arda nuestro corazón (Lucas 24, 13-35). El Obispo Robert Barron afirma que en la Biblia nadie experimento la presencia de Dios sin haber recibido una misión. Por lo tanto, si tu anhelo es ser feliz viviendo tu misión y lograr tus sueños, empieza desde hoy el proceso para poner a Jesús en tu agenda.

Este proceso de discernimiento requiere disciplina. Combina la oración, la escritura, el diálogo y la reflexión. Empieza disponiéndote a reflexionar en las siguientes preguntas: 1) ¿De qué manera hago un espacio para que Dios me hable? 2) ¿Tengo el corazón disponible para seguir lo que Dios me está llamando a ser y hacer? 3) ¿Me siento con esperanza o alegría cuando pienso en su llamado? 4) ¿Cuando tomo decisiones, tiene mi motivación principal una naturaleza espiritual, tal como servir y amar a Dios a través

de mis acciones? Al reflexionar en esto, ya has iniciado tu diálogo con Dios. Escribir tus respuestas y compartirlas te ayudará a ir percibiendo la voluntad de Dios en ti.

Consciente de lo difícil que es recibir dirección espiritual en tiempos de distanciamiento social, te invito a que te comuniques con alguien de tu confianza, por teléfono o vía electrónica, para compartir lo que Dios te revela. Si gustas compartirlo conmigo envíalo a [llopez4332@me.com](mailto:llopez4332@me.com), será un placer ser testigo de tu relación con Dios. Recuerda siempre que el único director espiritual es el Espíritu Santo.

*Gracias a Dios que existes, Él te creó con una misión especial, tu tarea, con su ayuda, es hacerla realidad.  
Laura Lopez.*

*Dios te bendiga. Oro para que, a través de estas Inspiraciones Semanales, el Espíritu Santo te guíe y continúe revelando el plan de Dios en tu vida. Si en este momento no te es de ningún beneficio recibirlas, solo responde "NO GRACIAS" y automáticamente dejaras de recibirlas. Si por el contrario te motivan a crecer en intimidad con nuestro Señor Jesús síguelas y si es posible, compártelas con alguien más. Puedes enviarme sus correos electrónicos para agregarlos y ellos las recibirán directamente. Un abrazo fraternal ~Laura. 4/26/2020*